



## Juan Luis García Alonso. DIRECTOR DEL CENTRO DE FORMACIÓN PERMANENTE

# “Con la formación permanente podemos llegar a todos los rincones”

El Centro de Formación Permanente de la Universidad de Salamanca recibe cada año casi 10.000 estudiantes, una cifra que su director quiere aumentar intensificando la oferta “on line”, que cada vez gana más peso

R.D.L.  
**D**ESDE hace poco más de un año, Juan Luis García Alonso compagina sus clases de Griego con la organización de la formación permanente.

—En los últimos meses ha llevado a cabo una reorganización del Centro de Formación Permanente, ¿qué pasos ha dado?

—En el último año hemos hecho hincapié en el concepto de formación permanente y eso ha ido guiando todos los pequeños cambios que hemos ido llevando a cabo. Hasta no hace mucho la sociedad pensaba que el individuo es estudiante desde que se empieza a leer en el colegio hasta que se termina la formación universitaria, pero el concepto de formación permanente actual intenta reflejar que una persona puede necesitar o adquirir formación en cualquier momento de su vida, ya sea por motivos laborales o simplemente porque le interesa aprender algo diferente a su profesión. Eso es lo que nos ha ido guiando. Hemos analizado la oferta, hemos visto que había ámbitos del saber menos representados que otros, hemos potenciado esa demanda y así el próximo curso habrá 49 nuevos títulos propios hasta un total de 117. También hemos intentado ver cómo la oferta académica de cursos extraordinarios y títulos propios se puede agrupar temáticamente para hacerla más visible. Hemos participado en la Feria de Posgrado que organizó la Universidad y hemos ido modernizando los procedimientos publicitarios, estando más presentes en redes sociales.

—Precisamente en títulos propios es muy importante el mundo “on line” ¿no?

—Sí. La Universidad está inmersa en un plan de virtualización y en él nos hemos dado cuenta de que en la formación permanente la virtualización tiene una penetración mayor que en el resto de la Universidad. Al respecto, tenemos una proyección muy importante hacia Iberoamérica. En este sentido, hemos inscrito dentro del Centro de Formación Permanente las actividades del Grupo E-Sphaera y con él cada mes organizamos unos eventos en los que participa un experto en virtualización que durante un par de horas expone su experiencia. A continuación, los asistentes preguntan y se produce un debate. También el Centro de Formación Permanente ha asumido, como novedad, los planes de innovación docente que antes coordinaba la Unidad de Calidad. Con ellos se



Juan Luis García Alonso, en el patio de la Hospedería Fonseca, sede del Centro de Formación Permanente. | BARROSO

promueve que los docentes de la Universidad se planteen actividades con las que presentar de una forma más innovadora su actividad y a cambio reciben una pequeña ayuda para desarrollar su idea.

—¿Y los MOOC?

—Los MOOCs, por su propia naturaleza, son una actividad en la que participan varios servicios de la Universidad, dependientes de Docencia y de Innovación. Todos contribuimos a que se produzcan nuevos MOOCs, siempre de calidad.

—En formación permanente se incluyen también cursos, seminarios y congresos.

—La formación permanente puede ser desde un pequeño congreso que dura una tarde a un máster completo que dura un año.

—Tampoco hay que olvidar la formación a la carta.

—Sí, aparte de lo que hacemos por iniciativa propia, constantemente recibo visitas de profesores o entidades colaboradoras que proponen actividades formativas y nosotros estamos ahí para facilitarlas. Al final tenemos 480 cursos al año. Teniendo en cuenta fes-

tivos, vacaciones, etc., y que el ritmo no siempre es el mismo, hay con frecuencia varios cursos celebrándose el mismo día.

—¿Y qué camino queda por recorrer?

—Hay bastante trabajo por hacer en el proceso de racionalización y modernización del centro y también hay que trabajar para llegar más y mejor a la sociedad, tanto en nuestro entorno inmediato como el más lejano, además de participar en la virtualización y en la internacionalización de la Universidad. Al final somos Universidad y tenemos que colaborar para llegar a los rincones a los que no llega la docencia oficial, que, por su propia naturaleza,

“Tenemos que trabajar para llegar más y mejor a la sociedad, además de participar en la virtualización y en la internacionalización de la Universidad”

mantiene una gestión e implementación algo menos ágil. Frente a ella, las actividades de Formación Permanente constituyen una oferta que se programa, se ofrece y se implementa con bastante agilidad. Si la oferta no interesa lo suficiente, la actividad, simplemente, no se implementa, y el Centro pasa a la siguiente.

—Y todo ello sin coste añadido.

—No, toda la actividad de formación permanente se autofinancia.

—¿Están siguiendo el modelo de las grandes universidades?

—Sí, de manera general. Las mejores universidades de Europa dedican mucho esfuerzo a la for-

“La formación permanente es una forma de hacer más eficaz la inversión en recursos públicos que supone una universidad”

mación permanente porque se considera que es una manera de tener influencia en su entorno y las autoridades educativas lo consideran muy importante, y con razón. Una ciudad como la de Salamanca, relativamente pequeña, no puede vivir de espaldas a la Universidad y viceversa. Cualquier decisión, cualquier iniciativa que contribuya a acercar los dos mundos, la universidad y su entorno, es acertada y es una forma de hacer más eficaz la inversión en recursos públicos que supone una universidad.

—¿De cuántos estudiantes habla?

—En el Centro de Formación Permanente trabajan 13 personas y por él pasan casi 10.000 estudiantes, lo que puede dar una idea de la escala de la tarea.

—Al final el objetivo es crecer ¿no?

—Evidentemente, cuando estamos incrementando la oferta para hacerla más rica y variada es porque nos gustaría aumentar las cifras. Lo que nos interesa realmente es tener la capacidad de presentar una oferta que atraiga a la gente por el interés o atracción meramente formativos.